

Más allá del exilio: la lucha por la supervivencia

María Cruz Rodríguez González

In: Apaolaza, Xabier; Ascunce, Jose Angel; Momoitio, Iratxe (argk.) (2000): *Hirurogei urte geroago. Euskal erbestearen kultura / Sesenta años después. La cultura del exilio vasco. Aktak-Actas II-2*, Saturrarán, Donostia, 2000: 517-528.

Martín de Ugalde, (Andoain 1921) vivió varios años exiliado en Francia y en Venezuela. De este último país nos dice: "entre otras cosas me ha enseñado a escribir cuentos".¹ A pesar de ser un cuentista extraordinario, con excepción de los trabajos de José Ángel Ascunce² e Iñaki Beti,³ no se han publicado extensos estudios críticos dedicados a su obra. La aparición del reciente libro de Juan Mari Torrealda: *Martín Ugalde*⁴ contribuye a llenar este vacío crítico. En esta excelente obra Martín de Ugalde nos habla de su vida y de su trabajo político y literario. Con mi artículo, quiero unirme a este esfuerzo de la crítica por conceder a Ugalde el prestigio que se merece entre los narradores vascos.

Según Ugalde "el destierro de familias dispersadas por la guerra, cuando llega a durar muchos años, se convierte en... una nostalgia que no cura el regreso a la tierra, cuando se produce, porque ya es tarde para los muertos y los nacidos en el destierro" y más adelante continúa: "[el destierro] nos urgió a cubrirnos con lo que nos fue deparando el azar trabajando de nuevo por nuestros mayores ya fuera de sazón... improvisando oficios, acumulando acentos, y restos de otros restos envueltos en nuevas esperanzas cruzadas de rencores reconocibles en nuestros hijos nacidos en la amargura del exilio".⁵ Esta cita podría haber sido expresada por la mayoría de los personajes de su primer volumen de *Cuentos: I De la nueva tierra y de los inmigrantes*, donde nueve de sus quince narraciones se dedican al tema del exilio.

Los personajes del primer volumen de *Cuentos* son inmigrantes de distinta procedencia. En "La luz se apaga al amanecer", los protagonistas son un matrimonio húngaro. "El asalto" tiene como personaje a un emigrante portugués y "La semilla vieja" a un italiano. Estos cuentos demuestran que nuestro autor, exiliado vasco, ha sido capaz de superar su propio dolor para hermanarse con los exiliados de distintos países. Pero, Ugalde no se detendrá aquí, sino que va más allá y llega a solidarizarse con todos los hombres del mundo, que sufren oprimidos de una manera u otra. Así, el volumen II de

¹ DE UGALDE, M., *Cuentos: II De la inmensa soledad del hombre*, Barcelona, Anthropos, 1992, p. 183.

² ASCUNCE, J. A., "Martín de Ugalde: evocación y crítica en la obra literaria del exilio" en *Sancho el Sabio revista de cultura e investigación vascas*, año 3, II, n.º 3, 1993.

³ Iñaki Beti escribió el prólogo a los cuentos de Ugalde que fueron recopilados y publicados por la editorial Anthropos en 1992.

⁴ TORREALDAI, J.M., *Martín Ugalde Andoaindik Hondarribira, Caracasetik barrena*, Donostia, Jakin, 1998.

⁵ DE UGALDE, M., "Euskadi" en NAHARRO CALDERÓN, J. M., (de.), *El exilio de las Españas de 1939 en las Américas: "¿A dónde fue la canción?"*, Barcelona, Anthropos, 1991, p. 349.

sus *Cuentos* ofrece una serie de narraciones cortas donde se presentan distintos personajes, en su mayoría venezolanos, en lucha por la supervivencia. El tema del exilio queda así incluido en el de la marginación y en el de la injusticia social. Por otro lado al añadir otros temas como el de la muerte, la soledad o el amor, se da al volumen II una dimensión más universal.

El propósito de este artículo es descubrir los elementos que oprimen al ser humano, ya sea como exiliado o como marginado social, y ver la respuesta que Ugalde, a través de sus personajes, propone ante estas circunstancias de opresión. Para llevar a cabo nuestros objetivos tomaremos ejemplos de algunos de estos cuentos, escritos en el exilio y los compararemos entre sí. Por razones de extensión solamente analizaré los siguientes: Volumen I: "La novia" y "La luz se apaga al amanecer". Volumen II: "De la niebla-Las manos grandes de la niebla", " De la perla-El cabo de la vida", "Del aceite-La alcantarilla", "Del barro-El turno", "Del cemento-La trampa", " De la sal-A la voluntad de Dios"⁶ y "Ha nacido el niño Jesús".

He elegido estos cuentos por ser los más representativos de distintos factores de opresión, así como del estilo narrativo de Ugalde. Además, en todos ellos vemos la respuesta de admiración del ser humano por parte de nuestro autor. Comenzaremos con los cuentos del primer volumen. "La novia" presenta la trágica historia de una mujer que viaja desde su pueblecito en España, para conocer a su esposo inmigrante en América. Al llegar es engañada y violada, por quien ella cree ser su marido. La inocencia de la muchacha, la facilidad con la que cae en los brazos del criminal, con la que le es arrebatada no sólo su virginidad (requisito fundamental para ser aceptada por su marido) sino su ser, dejan indignado al lector, que como ella, no sabe hasta al final lo que realmente está ocurriendo. En otros cuentos de este volumen como "El asalto" o "El espía" también aparece el abuso al inmigrante; en este caso introduciendo el tema de la xenofobia.

Nuestro siguiente cuento "La luz se apaga al amanecer" muestra este abuso en un matrimonio húngaro que tiene que recurrir a la prostitución de la esposa para poder alimentar a su familia. El padre de familia es incapaz de adaptarse a la nueva cultura y a su nuevo estatus social: "soy catedrático... explicaba Historia y Sociología... he intentado trabajar varias veces de lo que sea" (*Cuentos* I:..., 91) y más adelante continúa: "si me sacan de mis libros, no sirvo" (*Cuentos* I:..., 93). El desconocimiento de la lengua del país de asilo, limita las posibilidades de trabajo del protagonista. Por otro lado, la pareja sufre un doble exilio: no pueden volver a Alemania, país en el que estuvieron exiliados unos meses, "como si no hubiese pasado nada" (*Cuentos* I:..., 93) porque ya no son los mismos, sobre todo Ruzi, la esposa; ahora una prostituta que no está segura de la paternidad de su segundo hijo. Vemos así el dolor psicológico, la marca que el exilio y la pobreza dejan en la vida de una persona. El esposo, Janos, aunque desesperado, tiene que aceptar el "trabajo" de su esposa y cuidar cariñosamente a sus pequeños.

El primer cuento del segundo volumen que analizaré se titula: "De la niebla". En él, el campesino Jacobo Santiago tiene que llevar a su hija herida a la ciudad y conseguir allí un trabajo para poder pagar las medicinas. Se critica la falta de medios en los pueblos de las montañas, la carencia de médicos y hospitales. Después de un duro día de trabajo, cuando

⁶ Varios títulos están compuestos por dos sintagmas, para hacer más breve su referencia, a partir de ahora sólo citaré el primero de ellos.

Jacobo vuelve a casa con la medicina, cree que su hija ha muerto, pero no es a ella sino a su tío a quien se entierra.

El segundo cuento también tiene un personaje con pocos medios; "De la perla" nos presenta a Amador que ha vuelto a pasear a los turistas de la isla Margarita en su barca, para ganarse la vida. El personaje cuenta cómo antes trabajó de buzo recolector de perlas naturales y cómo se siente culpable de la muerte de su compañero. Amador era el encargado de ver si el buzo recibía suficiente aire; cree que no entendió las señales de su amigo, que ya estaba muerto cuando lo sacaron a la superficie. Toribio le consiguió el trabajo y a la vez está vendiendo perlas cultivadas como verdaderas. El cuento critica la dureza del trabajo y el abandono del empresario a la viuda de su amigo, y a los trabajadores retirados.

"Del aceite" también critica las duras condiciones de trabajo; concretamente en las explotaciones petroleras en Venezuela. Además, introduce el tema de la contaminación y el de las luchas laborales. La historia tiene como personajes a dos hermanos: Abilio Reyes que trabaja para la compañía y José del Carmen, desempleado. Al inicio del cuento se plantea una discordia entre ellos. José quiere que su hermano le ayude a vender su casa, por la que la compañía ofrece un precio ridículo. Abilio se niega a ayudar a su hermano por miedo a perder su empleo. Unos trabajadores queman parte de la central eléctrica, cerca de la vivienda de José y del trabajo de Abilio. Ambos hermanos temen por la vida del otro y al final del cuento el amor fraternal y la solidaridad triunfan.

Al contrario que en el cuento que acabamos de analizar, la protagonista en "Del barro" no encuentra la solidaridad. Este cuento es quizás el más conmovedor de toda la colección. En un pueblo distintas personas esperan en la calle a ser atendidas por el médico. Una mujer joven "pequeña y flaca" (*Cuentos*, p. 52), con un bulto en su pecho, se salta su turno e irrumpe directamente en la oficina de la enfermera. Por este último personaje sabemos que el bulto es un bebé prematuro. Ante la pregunta de la enfermera, sobre el nombre de la niña, la mujer responde: "pa'qué le quieren poner nombre, si no va áuxkr" (*Cuentos*, p. 54). La desesperación ante la muerte inminente del bebé, la pobreza del dispensario médico, hacen de este cuento una conmovedora denuncia de la situación de impotencia de los más desvalidos: una madre débil y un bebé prematuro. Ugalde, con estos personajes carentes de rebeldía ante su situación desesperada, consigue conmover al lector profundamente.

En "Del cemento" también encontramos un personaje, que no se rebela ni tiene voz, nos referimos a la protagonista ciega de este cuento. La historia narra la desoladora muerte de su padre. Él, acostumbrado al campo, nunca pudo adaptarse a vivir en "la trampa" de cemento que suponen los apartamentos para pobres en las ciudades. Otros personajes que no se rebelan ante condiciones inhumanas son los dos ancianos que forman el matrimonio protagonista de nuestro siguiente cuento: "De la sal: A la voluntad de Dios". Este matrimonio vive de la recogida de la sal en la playa. Es un trabajo duro y del que apenas sacan para vivir. Sin embargo, a pesar de las contrariedades como el tiempo seco, no pierden la esperanza y depositan su confianza en Dios.

La esperanza en Dios aparece también en el último cuento que analizaremos. "Ha nacido el niño Jesús" nos presenta a una pareja de indios que, temiendo un parto difícil, ha ido a la capital a tener su primer niño. El cuento se sitúa en el autobús de vuelta a su

pueblo. Los pasajeros van oyendo la retransmisión radiofónica de la llegada de tres astronautas a la tierra. Esta noticia y el recuerdo del parto producen toda una serie de pensamientos en Santiago y Auxiliadora. El cuento está constituido por los recuerdos o pensamientos de los personajes. Auxiliadora sintió dolores de parto en el camino y como la Virgen María no tenía un sitio para dar a luz. Afortunadamente es recogida por unas monjas. La historia está llena de simbolismo, ya que esta pareja representa a la Sagrada Familia. Su hijo ha nacido el mismo día de Navidad, por eso deciden llamarle Jesús. Los tres astronautas representan los tres reyes magos. La inocencia de Santiago, que cree que el precio del billete incluye a su mujer, su incredulidad sobre los astronautas, (piensa que todo es una radionovela) y su escasez de medios reflejan la sencillez de la pareja. Sin embargo, a pesar de la pobreza, el cuento está lleno de esperanza: el niño es el niño Jesús. Ugalde parece afirmar que existe esperanza para los pobres. Es quizá el cuento más simbólico y poético de la colección; así frente a la incomodidad del viaje, se resaltan las tiernas muestras de amor entre la pareja.

Una vez presentados los argumentos, pasemos ahora a ver cómo se relacionan entre sí. Para hacer la explicación de los cuentos más clara comparé sus temas, sus personajes y sus finales. Atendiendo a los temas tratados vemos, que en casi todos los cuentos se presenta la opresión de alguna manera u otra. No podemos decir por esto que Ugalde sea un escritor social. Sus cuentos no son de propaganda social, no son áridas descripciones realistas, sino que están llenos de ternura y poesía, (como ya hemos visto por ejemplo en "Ha nacido el niño Jesús"). No encontramos en los cuentos una denuncia radical, sino que la presentación de las situaciones desgarradoras hace evidente el propósito de crítica de éstos. Atendiendo a una mayor o menor explicitud de denuncia social, podemos dividir los cuentos en dos grupos: cuentos sin crítica explícita, en los que los personajes no se quejan de su condición, y cuentos con crítica directa por parte de los personajes.

En "Ha nacido el niño Jesús" no hay crítica directa, pero es obvio que los personajes son marginados. El bebé ha nacido de camino en autobús. Ninguno de los cónyuges sabe leer, son pobres. En "Del cemento", la ciega no tiene voz ni siquiera para decir que ha muerto su padre. De la misma manera, no encontramos queja alguna por parte del matrimonio anciano de la playa ni en la joven madre, que no cree que se pueda hacer nada por salvar al bebé. Tampoco se queja la emigrante húngara ante los insultos que le propinan y por su vida miserable. Todos estos personajes son víctimas de la injusticia y la pobreza. Son víctimas silenciosas, no critican, carecen de voz...

En el siguiente grupo de cuentos formado por "Las manos grandes de la niebla", "De la perla", y "Del aceite", la crítica social es más evidente, sobre todo en los dos últimos, en los que se denuncia claramente la explotación de las compañías a los trabajadores. En el primer cuento, Santiago al ver los vehículos de la ciudad declara:

"Máquinas así debían ponerlas a los campesinos, para bajarles las cosechas a la ciudad, y para llevar a los muchachos a Mérida, cuando se enferman, o a la escuela". (*Cuentos II*, p. 27).

Cuando en "De la perla", Amador comunica a su jefe que ha muerto el buceador del barco, señala que el empresario:

"no hizo nada más que lamentarse de la desgracia pero sin decir nada de la parte que podía tocar a la familia de Jesús Gutiérrez" (*Cuentos II*, p. 97).

Amador denuncia en este cuento la estafa, la piratería: Toribio vende perlas cultivadas como perlas genuinas. También se señala que el excesivo desarrollo industrial acarrea la pérdida de puestos de trabajo:

"Eso, que lo que era la riqueza de esta isla se acabó. Aunque mueran mil Jesús Gutiérrez buscando esa belleza de tesoro que uno consigue sólo después de jaba y jaba llena de concha en aquel hondo, será más barato fabricarlas." (*Cuentos II*, p. 101).

Además de criticar lo peligroso del trabajo de buzo, Amador denuncia la pobreza en que viven los que se retiran de este trabajo al faltar una jubilación asistida por la empresa o el estado:

"A lo que han venido a dar esos buzos... es a pescar a cordel, como mi padrino... dentro de la bahía donde el viejo puede quedar de un trastorno, con un calambre que a esa edad de los setenta y siete da muy fácil... con las coyunturas de los dedos hinchados por el reuma,... con las piernas que no le quieren caminar" (*Cuentos II*, p. 102).

"Del aceite" es el cuento que contiene una crítica social más directa. Las compañías petroleras extraen toda la riqueza, sin que el dinero llegue a los habitantes del lugar. Toribio señala la falta de progreso del pueblo asentado sobre el yacimiento: "¡Verdad que casi cuarenta años de aceite no habían dado para nada!" (*Cuentos II*, p. 116). La crítica más denunciadora está en boca de José del Carmen:

"Ahí está la planta eléctrica, y que produce, y debe ser verdad, electricidad para alumbrar una ciudad tan grande como Caracas, y aquí nos están regateando un bombillo de luz... siendo como es que nos falta para comer... Y si fuese que nos están negando una comida que nos caiga así, como llovida del cielo, no fuese nada, porque nadie da nada por nada; pero lo que nos están negando es hasta trabajo ¡... no nos dan ni lo que les sobra!" (*Cuentos II*, p. 123).

Su hijo desea estudiar pero "en casa de pobres no se puede" (*Cuentos II*, p. 107).

Los personajes hablan de obreros comunistas, que han incendiado parte de la central, y Abilio tiene miedo de perder su puesto, por eso no se decide a ayudar a su hermano. Sus condiciones de trabajo son duras y peligrosas: "vivían... riesgos... [a] morir despachurrado sobre la plataforma... aplastado de un mandarriazo que le de a uno un tubo...[a] morir desnucado de un latigazo de cadena..." (*Cuentos II*, p. 133) y aunque el cansancio hace que los hombres se muevan más despacio, las máquinas continúan a su ritmo, haciendo muy peligroso el trabajo. Junto al peligro, existe también la contaminación ocasionada por la compañía:

"Las noches que pasábamos develados, ...cuando la nata del petróleo llegaba al pueblo, de miedo que una chamiza encendida o un cabo de cigarrillo prendiese un incendio... teníamos que bebemos... el agua aceitosa del lago, ensuciada por la Compañía" (*Cuentos II*, p. 121).

La muerte y la soledad también aparecen en las narraciones de Ugalde. En "De la niebla" el narrador nos dice que al llegar Santiago a la ciudad, "experimentó por primera vez un abandono infinito" (*Cuentos* II, p. 25). Recordemos que tiene que abandonar su casa y dejar a su familia para ir a buscar un trabajo. Se siente fuera de lugar. De la protagonista "Del cemento" nos dice el narrador: "Aunque acostumbrada a estar sola en aquella inmensa noche suya de la ceguera, comprendió de pronto lo que es quedarse sin nadie a quien sentir cerca" (*Cuentos:...,II* 148). El personaje principal de "La novia" pide a su tío que le busque una mujer para alegrar su soledad. Al terminar el cuento la novia está sola, desamparada en otro país, y no sabe si él la aceptará o no.

La muerte es una constante en todos los cuentos: En "De la perla" muere un buzo. "Del cemento" narra la muerte de un anciano. Otro anciano muere en "De la niebla" y en "Del aceite" cada hermano teme por la vida del otro en el incidente de la central; además la muerte amenaza a cada instante a los trabajadores por el riesgo que supone su trabajo.

Si nos fijamos en los personajes, a través de los que se presentan los temas vemos que todos ellos pertenecen a las clases humildes y muchos de ellos viven en situaciones precarias.

Varios personajes son exiliados como los húngaros o emigrantes como en "La novia". Casi todos son pobres: campesinos o trabajadores de clase baja. No son personajes estereotipados, son personajes muy humanos, creados a partir de la experiencia directa del autor en el exilio. J. A. Ascunce señala que:

"En medio de la absoluta negatividad que caracteriza la existencia de estos personajes, quedan ensalzados en cuanto aparecen como portadores de valores genuinos y auténticos. De esta manera, la dignificación del ser humano nace en primera instancia de la voluntad vital y de la ética de conducta que presentan los humildes pero duros seres que pululan y protagonizan la acción de todos los cuentos".⁷

En la mayoría de los cuentos aparece la familia. Los padres se sacrifican por sus hijos: tenemos al matrimonio húngaro, o al padre en "De la niebla" que va a buscar trabajo a la ciudad para poder comprar el remedio para su hija. En "Del aceite" el padre no deja que su hijo sea explotado y expresa su preocupación por los niños que viven entre la basura de la central. El cuento en el que más relevancia alcanza la familia es "Ha nacido el niño Jesús", ya que los personajes representan a la Sagrada Familia. Prácticamente no hay personajes sin relación familiar, todos son padres o hijos.

Dentro de la familia, cobra mucha importancia la madre. Muchas veces las mujeres muestran ser más fuertes que los hombres. En algunos casos, ellas son quienes sacan adelante a la familia como Ruzi, la mujer húngara que se prostituye por sus hijos. Margarita en "De la niebla" es quien "carga" a su niña, porque su esposo no puede verla en ese estado ni sufrir sus gritos de dolor. En "Del barro" vemos la desesperación de la madre ante la muerte inminente de su hija; ella es capaz de colarse ante las miradas acusatorias de la gente para que atiendan a su bebé. Auxiliadora en "Ha nacido el niño Jesús" no dice a su marido que se siente mareada. Todavía no se ha recuperado del parto pero decide emprender el viaje al saber que la cama del hospitalillo se necesita para otra

⁷ ASCUNCE, J. A., p. 87.

mujer. No se queja, no quiere molestar. En "De la sal" el narrador nos dice que Teodora "tiene mejor temple para los apuros" (*Cuentos* II, p. 46). Así los personajes femeninos en Ugalde se caracterizan por su fortaleza: no son mujeres débiles sino que luchan por subsistir incansablemente. Además de las mujeres citadas, en el cuento "Rosa Chacón" del segundo volumen, Ugalde nos presenta a una india, que con su pistola y su cigarro, es como un soldado que guarda la casa de la familia exiliada para la que trabaja. Sin embargo otras veces parece que Ugalde recurre a los personajes femeninos porque ellos, como los viejos y los niños, son los más desvalidos; así tenemos por ejemplo a la viejita que vive en el salero, a la joven madre, a la niña herida y a la ciega. Los personajes presentan el tema y la denuncia del cuento, y también son un elemento estructural esencial en cuanto foco de significación.

Al igual que los personajes, la estructura constituye un importante punto de comparación de los cuentos. Entre los elementos que se pueden considerar a la hora de explicar la estructura de los cuentos analizaré los finales ya que en ellos reside muchas veces el significado último de las narraciones. El propio Ugalde señala la importancia de los finales de los cuentos y declara:

"Ipunia bada, aurretik asko pentsatua egon behar dut; bertsolaritzan bezala, amaiera kontuan hartuz zoaz aurrera, finalak garrantzi handia du eta hasieratik ari zara bi muturretan batera pentsatzen!"⁸

Podemos dividir los cuentos en dos grupos atendiendo a su final. Solamente hay tres cuentos con finales positivos: "De la niebla", "De la sal" y "Ha nacido el niño Jesús". En el primer caso, no ha muerto la pequeña herida como su padre piensa, y en el segundo Auxiliadora y Santiago vuelven con su bebé a su pueblo, acompañados de buenas señales, ya que su hijo representa la llegada del niño Jesús. Éste es el cuento con más esperanza de la colección. "De la sal" tiene también un final positivo, ya que la lluvia promete trabajo en abundancia.

Todos los demás cuentos son desoladores: La muerte inminente amenaza al bebé del "Del Barro". Suzi, en "La luz se apaga al amanecer" seguirá su vida de prostituta; la novia ha perdido su virginidad y no sabemos si su marido la aceptará; la ciega "Del cemento" se ha quedado sola en el mundo. Amador en "De la perla", ya no es el mismo; pesa sobre él la muerte de un hombre y el conflicto del cuento "Del aceite" queda sin resolver. Además en casi todos los cuentos, los personajes experimentan la desesperación ante el futuro incierto.

Desde el punto de vista estructural también podemos dividir los finales en cerrados y abiertos: "De la perla" comienza y finaliza con la aparición de Toribio; "La luz se apaga al amanecer" empieza y termina con la salida de Suzi en busca de clientes. "De la sal" narra un ciclo completo, se inicia al amanecer y termina con los personajes durmiendo. "El turno" se abre y se cierra con la misma imagen: la viejita esperando en la cola repitiendo el mismo gesto. ¿Cuál es el significado de estos finales cerrados? Tal vez con ellos nuestro autor quiera enfatizar que las cosas seguirán como están: la vida de nuestros personajes no va a mejorar y tendrán que seguir luchando día a día.

⁸ TORREALDAI, J. M, p. 249.

Otros finales como el de "La novia" son abiertos, sin que por esto sean optimistas. No sabemos qué es lo que va a ocurrir con esta pobre muchacha, su futuro queda incierto. Muchas veces los finales dejan boquiabierto al lector, sorprendido ante el inesperado final. La sorpresa es un elemento fundamental del estilo narrativo de Ugalde. Iñaki Beti hace un excelente análisis de las características estilísticas de nuestro autor en su introducción a los cuentos; por esto sólo me centraré, a continuación, en lo que podemos denominar el elemento sorpresa. Tuve el gusto de poder oír a Martín de Ugalde en una conferencia sobre el cuento, en unos cursos de literatura en San Sebastián. Recuerdo que nuestro autor dijo que un buen cuento es como la flecha de un arco: tiene que ir directo al objetivo, sin perder fuerza en su trayectoria. Ugalde no nos deja ver el objetivo de la flecha y magistralmente mantiene la tensión narrativa. El lector atrapado no puede dejar de leer. Esto lo consigue utilizando el elemento sorpresa: omitiendo información clave hasta el final.

El narrador no describe a sus personajes hasta bien avanzada la historia. Así por ejemplo casi nunca sabemos el nombre de los personajes al inicio del cuento. Desconocemos qué es lo que lleva en su pecho la mujer sin nombre de "El turno". Pero es sobre todo en los finales, cuando el autor nos sorprende: en "De la niebla", como Santiago, pensamos que ha muerto su hija y no es así. Nos indignamos profundamente con la novia, al descubrir que la han violado. Sufrimos con Abilio pensando que la policía ha cogido a su hermano por quemar la central en "Del aceite".

Otras veces, la sorpresa es menos chocante y se da a lo largo del proceso narrativo, mediante la supresión de datos relevantes a la narración: en "De la perla" Amador dice que pesa sobre él la muerte de un hombre, pero hasta el final del cuento no sabemos qué es lo que realmente ha sucedido. De la misma manera, intuimos con el personaje la muerte del buzo, pero no estamos seguros hasta que lo sacan del mar. Ugalde es un maestro de la tensión narrativa, cautiva al lector que no puede dejar de leer. Simpatizamos con los personajes, nos compadecemos de ellos: sufrimos en los momentos de angustia de la ciega esperando sentir el pulso de su padre. A veces, es una única frase la que nos revela lo que ha ocurrido y hay que releerla para cerciorarse de haber entendido.

Los cuentos de Martín de Ugalde no están protagonizados por personajes elevados, ni narran aventuras sorprendentes. A nuestro autor le interesa el ser humano corriente con sus preocupaciones esenciales, en su experiencia vital cotidiana, y así declara:

"Niri interesatzen zait gizakia, bere sakontasunean, bere bakardadean, bere baloretan, zirkunstantzia zailetan, bere bisitzan eta baloretan, eta ez anekdota hutsean, baizik eta hau erabiliz nahi eta nahi ez, baina, hau trazediduz, maitasunaren eta bizitzaren, lanetan, neketan, eta heriotzaren zirkunstantzetan..."⁹

Como hemos visto, la mayoría de las narraciones, tratan el tema de la marginación desde la perspectiva de los que más sufren. Ahora bien, ¿cuál es la actitud de Ugalde ante este sufrimiento? Una vez analizados los cuentos, vemos que nuestro autor siente un profundo respeto por la tenaz voluntad de lucha de los hombres y de las mujeres. Su preocupación va más allá del ámbito social, o político, para descubrir al ser humano en su totalidad, sin

⁹ TORREALDAI, J. M, p. 248.

fijarse en su procedencia o estatus social. Junto a esta admiración por el ser humano, Ugalde da una respuesta activa: traduce su preocupación en crítica de la opresión y exige dignidad para todos.

Sus cuentos nos ofrecen una respuesta de tenacidad, de seguir siempre luchando por mejorar nuestras condiciones de vida y nuestro desarrollo espiritual. El escritor vasco cuenta con dos fuerzas para ayudarnos en esta lucha: la ayuda divina y la solidaridad humana. En varios cuentos, los personajes ponen en manos de la Providencia la esperanza de resolución de sus problemas. Los viejitos "De la sal" depositan su fe en Dios y dicen: "Y ¿cómo hace uno si no puede, reza que reza a Dios y a todos los santos, hacer llover...?" (*Cuentos II*, p. 42) porque "uno está aquí a la voluntad de Dios" (*Cuentos II*, p. 41) y cuando por fin llega la deseada lluvia, se afirma que es de Dios, porque como dice Teodora a su esposo " Dios y la Virgen... te escuchó!" (*Cuentos II*, p. 48). Así muchos personajes recurren a Dios en momentos críticos. Cuando Amador en " De la perla" va a descender al mar dice "me acordé... de ir con Dios y la Virgen y los santos poderosos" (*Cuentos II*, p. 98).

La respuesta de confianza en Dios y de esperanza para los pobres es muy clara en el cuento "Ha nacido el niño Jesús". Este cuento recoge la historia del nacimiento del redentor, que vuelve a nacer ahora, entre los más pobres. Esta narración es un canto de esperanza, se nos dice que Jesús sigue naciendo entre los más pobres.

Junto a esta máxima esperanza y ayuda, tenemos también la solidaridad humana que aparece en varios cuentos. Además del amor familiar entre los dos hermanos en "Del aceite", o de los sacrificios de los padres por los hijos, encontramos ejemplos de solidaridad entre desconocidos. Varios personajes ayudan a Santiago y Auxiliadora con su nuevo bebé: las monjas acogen a la parturienta, un hombre les cede su asiento en el autobús... Sin duda "Ha nacido el niño Jesús" es el cuento más optimista de toda la colección. El viejito que vive con la ciega se interesa por saber si pasa algo al enfermo. En "El turno" la enfermera intenta ayudar a la joven madre. En "De la perla" vemos la solidaridad de los compañeros con la viuda del ahogado, y en "De la niebla" el capataz accede a darle a Santiago su sueldo por adelantado, para que pueda comprar las medicinas para su hija.

Martín de Ugalde, a través de sus cuentos, nos da una lección de sensibilidad y acción solidaria ante el sufrimiento humano. Con sus narraciones consigue despertar la conciencia del lector: describe la injusticia y propone como respuesta la solidaridad humana y la confianza en Dios. Sus cuentos están llenos de sensibilidad y ternura, de admiración por la lucha de los más desfavorecidos. En un estilo preciso y sorprendente Ugalde nos insta siempre a seguir adelante y parece afirmar con Guillen:

"Quedará sin morir mi terco intento
De siempre ser. Allí estará mi dicha".
Jorge Guillen ("Vida extrema", *Cántico*).

Lista de obras citadas:

ASCUNCE, J. A., "Martín de Ugalde: evocación y crítica en la obra literaria del exilio" en *Sancho el Sabio revista de cultura e investigación vascas*, año 3, II, n.º 3, 1993.

BETI, I., "Introducción" en DE UGALDE, M., *Cuentos I: De la nueva tierra y de los inmigrantes*, Barcelona, Anthropos, 1992.

DE UGALDE, M., *Cuentos I: De la nueva tierra y de los inmigrantes*, Barcelona, Anthropos, 1992.

–, *Cuentos II: De la inmensa soledad del hombre*, Barcelona, Anthropos, 1992.

–, "Euskadi" en NAHARRO CALDERÓN, J. M., (de.), *El exilio de las Españas de 1939 en las Américas. "¿A dónde fue la canción?"*, Barcelona, Anthropos, 1991.

GUILLEN, J., *Cántico*, Anaya, Madrid, 1993.

TORREALDAI, J.M., *Martín Ugalde Andoaindik Hondarribira, Caracasetik barrena*, Donostia, Jakin, 1998.